



Estudios de Asia y África

ISSN: 0185-0164

reaa@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Marín Guzmán, Roberto

Nuevos aportes para el estudio de los inmigrantes árabes en México, siglos XIX-XXI

Estudios de Asia y África, vol. XLIV, núm. 1, enero-abril, 2009, pp. 135-171

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58620936007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ARTÍCULO-RESEÑA

NUEVOS APORTES PARA EL ESTUDIO DE LOS INMIGRANTES ÁRABES EN MÉXICO, SIGLOS XIX-XXI

ROBERTO MARÍN GUZMÁN

Universidad de Costa Rica

Se puede caracterizar al mundo globalizado de muchas formas, pero los tres elementos básicos son: el dominio y transferencia de tecnología, la transnacionalización de las culturas, y las transacciones bancarias instantáneas y millonarias. En el mundo actual cada vez con más frecuencia se observa el dominio de unas naciones sobre otras y la imposición de los ricos y poderosos sobre los pobres y subdesarrollados. Por todo lo anterior, el estudio de los procesos migratorios se torna absolutamente imperativo. Hoy día somos testigos de flujos migratorios de asiáticos, africanos y latinoamericanos hacia Europa y cada vez más de latinoamericanos hacia Estados Unidos, además de muchos otros pueblos hacia esta superpotencia, no obstante las múltiples restricciones migratorias que impone Washington. Por ello es importante analizar las razones de la emigración, así como el estudio de los procesos de adaptación, integración y/o asimilación de los inmigrantes en las sociedades de acogida.

También es oportuno recordar los movimientos de poblaciones de países pobres hacia otros países asimismo pobres, o lo que hoy comúnmente se denomina en los foros internacionales de países subdesarrollados hacia otros países subdesarrollados. En estas otras naciones los inmigrantes que llegan en búsqueda de mejores condiciones de vida, o huyendo de los problemas internos de sus países, pueden significar también una carga a veces muy pesada para la sociedad y los gobiernos. Con frecuencia los inmigrantes llegan en grandes números y constituyen mayo-

ritariamente una población poco preparada, mano de obra no calificada y obviamente de muy bajos recursos económicos y muy limitados niveles educativos. Entre los muchos ejemplos de estos movimientos migratorios también caracterizados como Sur-Sur, se pueden citar los traslados de afganos hacia Irán,¹

¹ Según ACNUR a Irán arribaron más de 4.5 millones de refugiados afganos. Al respecto véase: ACNUR, *Afganistán: Refugiados. Una crisis interminable*, núm. 96, II, 1997, pp. 3-16. Por otra parte, Irán ha tenido una ayuda internacional mínima, lo que ha significado un gran desgaste económico para el país en tan noble esfuerzo. Irán ha ido incorporando y asimilando en su sociedad a la mayoría de estos refugiados. Es oportuno recordar que muchos afganos ingresaron a Irán ilegalmente durante la época del Shah. Según el Shah Muhammad Reza Pahlavi en su *Answer to History* (Stein and Day Publishers, Nueva York, 1980, p. 133), Irán también ayudaba a Afganistán cuando este último país tenía dificultades económicas. A muchos los contrataban como mano de obra rural y les pagaban salarios más bajos que a los iraníes, lo que había ido agravando el resentimiento rural. Por ello en 1979 las autoridades de la República Islámica de Irán obligaron a los afganos ilegales a regresar a su país. La llegada de refugiados afganos a Irán se da con mayor constancia a partir del segundo semestre de 1979 y el inicio de 1980, proceso que continuó en los años siguientes. Aunque el número de refugiados afganos en Irán descendió en la década de 1990, ha aumentado considerablemente a raíz de la invasión Occidental a Afganistán en octubre de 2001. Según información reciente de ACNUR en Irán hay 920 000 refugiados afganos, a lo que hay que agregar un número mayor, de más de un millón de otros inmigrantes afganos, tanto legales como ilegales. Para mayores detalles véase la página de ACNUR: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=7338. Ya desde el año 2002 Irán y Pakistán han insistido en la repatriación de muchos afganos y desde Irán se han repatriado a más de 600 000. Véase: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=1848. El gobierno iraní ha insistido en la expulsión de los afganos ilegales, lo que ha generado tensiones con el gobierno de Afganistán. ACNUR, así como la misión de la ONU en Afganistán (UNAMA) insisten en la necesidad de ayudar y desarrollar las estructuras necesarias para la repatriación de los afganos que han estado ilegalmente en Irán, así como de un número de los que desean regresar a su país, tras su condición de refugiados en Irán. El propósito es que no sea sólo una repatriación o deportación de los afganos ilegales en Irán, sino una actividad coordinada con el gobierno afgano, debido a los problemas de la inseguridad que todavía se viven en Afganistán, la pobreza de su gente, la falta de agua, vivienda, recursos y trabajo. Para más información véase: UNHCR Global Appeal 2008-2009, pp. 260-262, donde se asegura que: *More than 46 per cent of returnees face housing problems, and some 28 per cent of returnee households report that they do not have a stable income*. El gobierno de Irán, por medio del presidente del parlamento del país, Gholamreza Haddad, asegura que en Irán hay más de un millón de afganos ilegales. Para más información al respecto se recomienda la siguiente página web: <http://www2.irna.ir/es/news/view/line-39/0705116229130840.htm>, donde se explica las difíciles condiciones de los que retornan a Afganistán: *La ACNUR calcula en cinco millones el número de afganos que ha regresado a su país desde la caída del régimen talibán, un millón de ellos sólo a Kabul, donde muchos pueblan las colinas que circundan la ciudad y habitan en improvisadas viviendas sin suministro de agua ni electricidad, sobreviviendo de trabajos esporádicos*. Diversas autoridades iraníes acusan a Estados Unidos de ser los culpables de la situación en Afganistán. Así, el ministro del interior, Mustafa Purmohammadi, aseguró en una conferencia de prensa: *En las tres últimas décadas hemos dado cobijo a más de dos millones*

palestinos hacia Egipto, Siria y el Líbano, guatemaltecos hacia México, o nicas hacia Costa Rica, además de colombianos, jamaicanos y haitianos, entre tantos otros.

Dentro de todas estas perspectivas, los estudios de reconstrucción histórica de los inmigrantes en un país de acogida reviste un carácter especial. Al mismo tiempo que se lleva a cabo la reconstrucción histórica deben analizarse los procesos de adaptación y los aportes económicos, culturales, sociales y la posible participación política y administrativa de los descendientes de inmigrantes.

El estudio de los inmigrantes árabes en México, bajo una interpretación histórica, ha sido objeto de varios estudios relativamente recientes.² El libro de Theresa Alfaro-Velcamp³ se en-

de afganos que emigraron a Irán a raíz de la invasión soviética, primero, y de los conflictos internos, después. No obstante, en virtud de una ley aprobada por la ONU y para mejorar la situación del país, ahora hemos puesto en marcha un plan para repatriarlos a todos... Purmohammadi puso de relieve que no existen razones para que algunos vengan de la otra punta del planeta a Afganistán y sea el pueblo de Irán el que lo pague, y declaró: La comunidad internacional debería de reaccionar y las autoridades norteamericanas, el ISAF, la OTAN y aquellos países europeos que tienen desplegados efectivos militares en suelo afgano deberían responder por la situación de Afganistán y por la emigración de su gente. Véase: <http://www2.irna.ir/es/news/view/line-39/0705116229130840.htm>

² Al respecto véanse: Roberto Marín Guzmán, "Los inmigrantes árabes en México en los siglos XIX y XX. Un Estudio de Historia Social", en Raymundo Kabchi, *El Mundo Árabe y América Latina*, UNESCO, Libertarias, Madrid, 1997, pp. 123-154. Roberto Marín-Guzmán and Zidane Zeraoui, *Arab immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth centuries. Assimilation and Arab Heritage*, Augustine Press/Instituto Tecnológico de Monterrey, Austin, Texas/Monterrey, México, 2003. Roberto Marín Guzmán, "Al-Muhajirun al-'Arab fi al-Maksik Khilal al-Qarnayn al-Tasi' 'Ashar wa al-'Ashriyin. Dirasa fi al-Ta'rikh al-Ijtima'i", en 'Abd al-Wahid Akmir, *Al-Watan al-'Arabi wa Amirika al-Latiniyya*, Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya, Beirut, 2005, pp. 93-116. Zidane Zeraoui, "Los árabes en México", en *Revista Estudios*, núms. 12-13, 1995-1996, pp. 13-39, también reproducido en María Elena Ota, *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, El Colegio de México, México, 1997. Para estudios más específicos sobre la comunidad libanesa en México, véanse: Luz María Martínez Montiel, *Asiatic migrations in Latin America*, 30th International Congress of Human Sciences in Asia and North Africa (1976), El Colegio de México, México, 1981, *passim*, en especial pp. 71-79. Luz María Martínez Montiel, "The Lebanese Community in Mexico. Its meaning, importance and the history of its communities", en Albert Hourani y Nadim Shehadi. *The Lebanese in the World. A century of migration*, Centre for Lebanese Studies, Londres, 1992, pp. 379-392. Sobre los palestinos en México, véase: Doris Musalem, "Los palestinos en México", en María Elena Ota, *Destino México Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, El Colegio de México, México, 1997.

³ Theresa Alfaro-Velcamp, *So far from Allah, so close to Mexico, Middle Eastern immigrants in Modern Mexico*, University of Texas Press, Austin, Texas, 2007.

marca asimismo dentro de esta perspectiva. La profesora Alfaro-Velcamp, actualmente profesora de historia en la Sonoma State University, en Rohnert Park, California, ha escrito extensamente sobre los inmigrantes árabes en América Latina. Su obra *So far from Allah, so close to Mexico* es minuciosa y tiene aportes e interpretaciones originales. Este valioso libro constituye una detallada reconstrucción de la historia y adaptación de los inmigrantes árabes en México, no sólo de los libaneses, sino también, de los egipcios, los iraquíes, los jordanos, los sirios y los palestinos, así como de los persas (iraníes), que aunque no son árabes proceden igualmente del Medio Oriente. Toda la reconstrucción e interpretación históricas los realiza a partir del análisis de las fuentes primarias en varios archivos de México, en especial el Archivo General de la Nación; el Archivo Histórico don Rafael Chousal, Secretaría Particular, Universidad Nacional Autónoma de México, en la ciudad de México; el Archivo de Relaciones Exteriores, en la ciudad de México; El Archivo Municipal de Saltillo, en el Estado de Coahuila; el Archivo del Instituto Municipal de Documentación, Torreón, en el Estado de Coahuila; el Archivo Plutarco Elías Calles, en la ciudad de México; el Archivo de Testimonios Familiares y Documentos Históricos, Proyecto de Investigación del Archivo Histórico, Universidad Iberoamericana, Laguna, Torreón, Estado de Coahuila; el Archivo del Departamento de Migración, Registro de Extranjeros, 1926-1951. A estos archivos se agregan los que consultó de presidentes de México como los de Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Lázaro Cárdenas, Miguel Ávila Camacho, Miguel Alemán, entre otros.

De igual forma la profesora Alfaro-Velcamp consultó un gran número de archivos en Estados Unidos, como por ejemplo: Citizenship and Immigration Services Historical Reference Library, antes conocido con el nombre de Immigration and Naturalization Service Library, Washington, D. C.; el archivo del Immigration from Mexico, Hearings before the Committee on Immigration and Naturalization, House of Representatives, 71st Congress 2nd session on H. R. 12382, May 15, 1930, Washington, D. C.; Library of Congress, Manuscript Division, Chandler Anderson and James Garfield Papers, Washington, D. C.; National Archives, College Park, MD; National

Archives, Laguna Niguel, California, RG 85, Immigration and Naturalization Service Records, Records of US District Courts, District of Arizona; National Archives, Washington, D. C., RG 85, INS; Stanford University Library, Special Collection and University Archives; The University of Texas at Austin, Benson Latin American Collection; University of Texas at El Paso, Institute of Oral History, Special Collection Department. Asimismo consultó con gran detalle las leyes de Estados Unidos en materia de inmigración, en la International, Foreign, and Comparative Law Collection, Columbia Law Library, New York.

La profesora Alfaro-Velcamp también tuvo la oportunidad de consultar fuentes primarias en el Líbano tanto en la Foundation Arabe pour l'image, en especial la colección Yazbeck en la ciudad de Beirut, como en la Lebanese Emigration Research Center (LERC), en Notre Dame University en Beirut. Finalmente, en Francia la profesora Alfaro-Velcamp utilizó otros archivos y estudió las numerosas fuentes primarias sobre los inmigrantes árabes, en especial los libaneses que pasaron por Francia, antes de trasladarse al Nuevo Mundo, o bien la información en las fuentes francesas sobre el Medio Oriente, sobre todo en el Ministère des Affaires Étrangères, Série E Levant, en París.

En concreto sobre los inmigrantes árabes en México, es oportuno indicar que la profesora Alfaro-Velcamp consultó algunos archivos privados, como la colección de documentos de la familia Abusaid, en Torreón, en el Estado de Coahuila y complementó estos asuntos con la información obtenida en la colección de documentos de la familia Saab Nasr, en Beirut, en el Líbano. Todo lo anterior se complementa con las informaciones obtenidas en un gran número de entrevistas que realizó a inmigrantes o descendientes de inmigrantes árabes en varias ciudades de México, como en Paso Nacional en el Estado de Durango, en la ciudad de México, en San Pedro de las Colonias, en el Estado de Coahuila y en la ciudad de Torreón en el Estado de Coahuila.

La consulta de tan diversas fuentes, la recopilación de tantos datos, y el estudio de los documentos en tan variados archivos y países del Nuevo Mundo, de Europa y también del Líbano, le permite a la profesora Alfaro-Velcamp desarrollar esta detallada obra, original y con aportes novedosos. El libro logra

una precisa y quizá definitiva reconstrucción de los procesos de inmigración de los árabes y su asentamiento en distintas localidades y Estados de la República Mexicana, así como algunos persas que también llegaron a México. La autora los llama *Middle Eastern immigrants*, porque no sólo procedían de las tierras árabes, sino también de Turquía y Persia, pero quizá también para evitar que su libro pudiera recibir alguna oposición si hablaba sobre los árabes, en un momento en que en Estados Unidos hay tanta animadversión y prejuicios contra los árabes. Es importante señalar la erudición que caracteriza a este libro y su gran valor académico. Está por demás decir que la autora utilizó toda la literatura secundaria disponible, como colecciones de leyes, memorias de presidentes, de ministros y de otros funcionarios públicos, informes gubernamentales, discusiones políticas, tesis de grado presentadas en México,⁴ artículos académicos publicados en diversas revistas en un gran número de países, resultados de simposios, actas de congresos, artículos periodísticos y finalmente libros tanto de difusión como académicos.⁵

El doctor Zidane Zéraoui, profesor en el Instituto Tecnológico de Monterrey, en una reseña que escribió sobre esta obra, que saldrá publicada próximamente, indica que en el libro *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries. Assimilation and Arab Heritage*,⁶ se utilizaron 7 533 tarjetas de inmigrantes, encontradas en los documentos del Archivo de la Secretaría de Gobernación, a las que hay que agregar las 663 pertenecientes a los inmigrantes palestinos, que estudió la profesora Doris Musalem,⁷ cifras que sumadas dan un total de 8 196 tarjetas de inmigrantes, un número muy parecido al de las

⁴ La autora Theresa Alfaro-Velcamp en su exhaustiva búsqueda de información y bibliografía también secundaria consulta algunas tesis de grado para licenciatura presentadas en distintas universidades de México. Por ejemplo, la muy buena tesis de Gabriela Legaspi Velázquez, *Medio siglo de relaciones diplomáticas México-Líbano*, tesis para optar al título de licenciada en Relaciones Internacionales, Universidad Iberoamericana, México, 1990. Esta tesis contiene valiosa y original información que le sirvió para ampliar ciertos detalles en algunas secciones del libro *So far from Allah, so close to Mexico*.

⁵ La bibliografía es extensa y completa, como puede consultarse entre las páginas 225-255.

⁶ Marín-Guzmán y Zéraoui, *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries. Assimilation and Arab Heritage*, *passim*.

⁷ Musalem, "La migración palestina a México, 1893-1949", *passim*.

tarjetas de inmigrantes que utilizó la profesora Alfaro-Velcamp que sumaron 8 240. Esa sutil diferencia se debe quizá a que en el estudio de *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, no se contabilizaron ni los turcos ni los iraníes, dado que no son árabes, los que la doctora Alfaro-Velcamp incluye en su obra que abarca los *Middle Eastern immigrants*, tal como lo explica el título mismo de su libro.

Hechas todas estas aclaraciones y observaciones pasemos a analizar la obra y los aportes de Alfaro-Velcamp. El libro contiene una introducción y siete capítulos. El último capítulo es la conclusión, donde la autora, con gran precisión de análisis y con aportes novedosos e interpretaciones de rigor académico, discute con brevedad el polémico asunto del significado del multiculturalismo en México (pp. 158-164). El libro asimismo contiene un apéndice de 14 tablas estadísticas que cubren diversos temas como por ejemplo los inmigrantes meso-orientales en México de 1895 a 1950; la clasificación de los inmigrantes meso-orientales en México por nacionalidad y por sexo de 1878 a 1951; los lugares de procedencia de los inmigrantes libaneses radicados en México de 1878 a 1951; la clasificación de los inmigrantes meso-orientales en México por religión y sexo; la residencia de los inmigrantes meso-orientales en cada uno de los Estados de México, entre otros temas estadísticos. El libro contiene asimismo seis mapas, tanto del Medio Oriente, para estudiar las regiones de emigración y la procedencia de los inmigrantes de esa área geográfica y su llegada y asentamiento en México, como mapas del país de adopción. También la obra incluye algunas pocas ilustraciones.

El primer capítulo del libro discute el importante tema de la mexicanidad, sus alcances, limitaciones y características, asunto que resulta polémico ya que genera algunos debates. No obstante las dificultades inherentes al tema, la autora discute la problemática con sumo cuidado y con gran rigor académico. Es oportuno señalar, como lo hace también la profesora Alfaro-Velcamp, que México no fue un país de inmigración extranjera como lo fueron otros países de América Latina, aún más pequeños que México, como Cuba y Uruguay, o Argentina⁸ que, mu-

⁸ Para mayores detalles véanse: Marín Guzmán, "Los inmigrantes árabes en Méxi-

cho más grande que México, se encontraba relativamente despoblado en el siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, lo que atrajo a un gran número de inmigrantes, tanto europeos (españoles, italianos, suizos) como árabes del Levante.⁹ La profesora Theresa Alfaro-Velcamp cuestiona varios aspectos importantes sobre esta temática y discute las formas de cómo fue posible que su tío abuelo con frecuencia asegurara que él era exclusivamente mexicano, que se había integrado totalmente a la sociedad de acogida y que quizá también se había asimilado a la sociedad mexicana, olvidando sus raíces libanesas. Por otra parte, se pregunta también ¿cómo es posible que Carlos Slim Helu, con orgullo se considere libanés/mexicano? Al respecto concluye en su discusión (pp. 9-10):

The difference lies in how Middle Easterners in Mexico have forged immigrant positions, some claiming a constructed Lebanese Mexican identity. This claim has roots in commercial activities from peddling to industrial capitalism and has grown into politics and popular culture. Middle Eastern immigrants position themselves between Mexican society and their Middle Eastern immigrant communities.¹⁰

La autora posteriormente discute la construcción de la identidad libanesa-mexicana a partir de las experiencias particulares y el contexto histórico. Al mismo tiempo, lanza varias preguntas importantes que responde en este capítulo particular y a lo largo de su obra, como por ejemplo cómo los inmigrantes del Medio Oriente lograron prosperar en México en un ambiente tan distinto, caracterizado por un Estado-nación de origen mestizo. Estos asuntos la autora los analiza con detalle, pero es oportuno

co en los siglos XIX y XX. Un estudio de Historia Social", pp. 123-154. Marín-Guzmán y Zéraoui, *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries, passim*, en especial pp. 21-28.

⁹ Para el caso de la llegada de inmigrantes árabes en Argentina, véase: 'Abd al-Wahid Akmir, "La inmigración árabe en Argentina", en Raymundo Kabchi, *El Mundo Árabe y América Latina*, UNESCO, Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1997, pp. 57-121. Véase también: 'Abd al-Wahid Akmir, *Al-Watan al-'Arabi wa Amirika al-Latiniyya*, Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya, Beirut, 2005. También para el diálogo inter-religioso de musulmanes, cristianos y judíos en Argentina, véase: Roberto Marín-Guzmán, "Interreligious Dialogue in Argentina. A Search for Peace, Understanding and Tolerance", en *Islamochristiana*, vol. XXXII, 2006, pp. 195-223.

¹⁰ Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, pp. 9-10.

tuno indicar que en las entrevistas publicadas, como las de Blanca Ruiz,¹¹ así como en las entrevistas para la recopilación de información y su ulterior interpretación para la obra *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, la mayoría de los entrevistados libaneses señalaban que ellos vivían el Líbano dentro de sus casas y experimentaban México de sus puertas para afuera.¹² La doctora Alfaro-Velcamp de igual forma investiga las políticas migratorias del siglo XIX, en las que se daba mayor énfasis a las inmigraciones de europeos, ya que venían a “mejorar” la sociedad mexicana, en especial por el capital que traían, su educación y preparación laboral. En contraste con lo anterior, otros inmigrantes como los chinos, los árabes y en general los procedentes del Medio Oriente, no se percibían como que vinieran a “mejorar” México. Es conveniente recordar, como lo hace la autora, que muchos de estos inmigrantes árabes, que se dedicaron al comercio, primero ambulante y luego en las ciudades asentados en tiendas, contribuyeron al progreso material de los habitantes de las zonas rurales, como los campesinos, los rancheros y los hacendados.¹³ Posteriormente, la doctora Alfaro-Velcamp desarrolla una interesante discusión sobre la mexicanidad, tema al que alude en repetidas oportunidades a lo largo de su obra y que es sin duda una de sus grandes contribuciones al conocimiento de esta te-

¹¹ Blanca Ruiz, “Los frutos del cedro”, en *Kira*, vol. III, núm. 109, marzo 30, 1992, p. 24-31. Entre los numerosos entrevistados, véanse por ejemplo: Entrevista con Pedro Checa, en Ruiz, “Los frutos del cedro”, p. 27. Entrevista con Héctor Azar, en Ruiz, “Los frutos del cedro”, pp. 27-29. Entrevista con Antonio Trabulsi Kaim, en Ruiz, “Los frutos del cedro”, pp. 26-27. Entrevista con Antoine Ghayad El Khor, en Ruiz, “Los frutos del cedro”, p. 30. Entrevista con Jaime Sabines, en Ruiz, “Los frutos del cedro”, p. 31. Para más información véanse también: Fernando Mota Martínez, “Domingo Kuri”, en *Excelsior*, marzo 20, 1995, pp. 5 y 8. Marín Guzmán, “Los inmigrantes árabes en México en los siglos XIX y XX. Un estudio de Historia Social”, pp. 123-154. Marín-Guzmán y Zeraoui, *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, pp. 47-54.

¹² Véase: Marín-Guzmán y Zeraoui, *op. cit.*, pp. 47-54.

¹³ Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 15. Para mayores detalles véanse: Marín Guzmán, “Los inmigrantes árabes en México en los siglos XIX y XX. Un estudio de Historia Social”, pp. 123-154. Roberto Marín-Guzmán, *A Century of Palestinian Immigration into Central America. A study of their economic and cultural contributions*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000, *passim*, en especial pp. 26-41. Marín-Guzmán y Zeraoui, *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, *passim*.

mática, dado que este asunto no se ha tratado en las obras anteriores sobre los inmigrantes árabes en México y lo que luego se puede hablar de la mexicanidad, donde cada grupo ha dado sus propios aportes.

En el segundo capítulo la autora discute el término “turco” que se aplicó a los inmigrantes procedentes del Medio Oriente, debido a que como procedían del Imperio Otomano y éste era un Imperio turco, se les dio esa connotación. A los árabes que se asentaron en distintas localidades de todo el continente americano les molestaba que les llamaran “turcos”, pues no se identificaban con esa nacionalidad y/o grupo étnico, sino con lo árabe, por la cultura, la lengua, las costumbres, la geografía y la sangre. Al respecto la profesora Alfaro-Velcamp cita un relevante pasaje de una de las novelas del escritor brasileño Jorge Amado, en la que luego de caracterizar al personaje como inmigrante del Medio Oriente y lógicamente árabe, explica que éste odiaba que se refirieran a él como “turco”. Para probar sus argumentos la autora asimismo cita la obra de Ignacio Klich,¹⁴ gran experto y conocedor profundo de estas temáticas de los inmigrantes árabes en América Latina, en especial para Argentina. Sigue sus opiniones y argumenta que el término “turco” es algo impuesto, más que una identificación que pudieran haber construido los inmigrantes árabes. Con estas bases Alfaro-Velcamp estudia el uso y desarrollo de este término en México, que asimismo se identificó a nivel popular con los comerciantes, en especial con el comercio ambulante.

La profesora Alfaro-Velcamp también discute los temores, tanto en México como en los Estados Unidos, de que muchos inmigrantes procedentes del Medio Oriente podían traer la enfermedad del tracoma, que podría eventualmente afectar a miles de personas. Por este motivo las autoridades de uno y otro país insistían en que no se dejara descender de los barcos a los inmigrantes que padecieran esta enfermedad. Todo esto quedó reflejado posteriormente en la correspondencia entre México y Estados Unidos, en concreto entre Ignacio Mariscal y D. E.

¹⁴ Véanse: Ignacio Klich y Jeffrey Lesser, *Arab and Jewish immigrants in Latin America: Images and Realities*, Frank Cass, Londres, 1998, *passim*. Ignacio Klich, *Árabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*, ADC, Asociación de Derechos Civiles y Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2006, *passim*.

Thompson de los primeros años del siglo xx, que la autora analiza detalladamente. Esta correspondencia es asimismo interesante dado que Mariscal en su carta informaba que en la ciudad de México residían 1 500 sirios de los cuales muchos de ellos probablemente eran ilegales.¹⁵ Lo anterior sugiere también que posiblemente muchos otros, radicados en las regiones fronterizas entre ambos países, esperaban el momento apropiado para pasar, legal o ilegalmente, a Estados Unidos. En la correspondencia aludida se muestra claramente el temor por estas actividades. Estados Unidos no quería recibir a dichos inmigrantes y por ello Porfirio Díaz, entonces presidente de México, aseguró que aquel que no era bueno para entrar a Estados Unidos, no debería considerarse bueno para entrar a México.¹⁶

El problema de la enfermedad del tracoma siguió siendo por muchos años una de las principales limitantes para todos los que desearan inmigrar tanto a México como a Estados Unidos. En este último país, en 1891 se aprobó el *Disease Act*, que cambió radicalmente toda la política de migración trasatlántica. Esto llevó entonces al desarrollo de mecanismos para la inmigración ilegal. La llamativa e interesante forma como la autora empieza su tercer capítulo, es reflejo de todo este proceso:

In 1907 US Immigration Inspector T. F. Schmucker asked Syrian alien Soulaïman Mahmoud if he knew he had done something illegal when crossing the US border. Mahmoud responded, "I don't know the difference between Mexico and the United States". Mahmoud was promptly arrested and deported.¹⁷

De nuevo el problema que más alarmaba a las autoridades migratorias era la difusión de la enfermedad del tracoma, como quedó claro cuando la prensa mexicana reportó este incidente,¹⁸ y se aseguró que debido al padecimiento de esta enfermedad muchos inmigrantes no podían entrar a Estados Unidos. También se recomendaba que las autoridades mexicanas debían de redoblar sus esfuerzos al respecto y obligar a los capitanes de las dis-

¹⁵ Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 40.

¹⁶ *Ibidem*, p. 42.

¹⁷ *Ibidem*, p. 45.

¹⁸ Para mayores detalles véase: *El Herald*, México, D. F., 17 de agosto de 1907, citado por Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 45.

tintas embarcaciones que fueran aún más cuidadosos de no transportar gente que padeciera la enfermedad, pues si incurrieran en este error se exponían a repatriar al pasajero sin costo alguno.

Tras analizar las razones por las que muchos libaneses, palestinos y sirios salieron de sus regiones desde finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del siglo XX, la autora explica las formas en que los inmigrantes se involucraron y trataron de integrarse en la economía mexicana. Primero como vendedores ambulantes y luego como comerciantes a pequeña escala, pero siempre conscientes de la necesidad de proveer a los consumidores de los productos y de los servicios básicos. La investigadora entra en detalles y con profundidad analiza y compara la situación económica de América Latina con la del Medio Oriente en las últimas décadas del siglo XIX. La autora compara muchos rubros y elementos que tenían en común esas dos áreas geográficas. Es en esta situación de economía liberal y de exportación de muchos países de América Latina y en nuestro caso concreto también de México, que se integraron los inmigrantes árabes en este país de adopción. Alfaro-Velcamp asimismo estudia la posición de las minorías religiosas en el Imperio Otomano, con especial énfasis en el Líbano, así como otros grupos cristianos en Siria, Iraq y Egipto, al mismo tiempo que no olvida discutir la situación de las comunidades judías, en especial en Siria y en Iraq. Al respecto la autora asegura que “As noted, religious tensions also shaped emigration, particularly from Mount Lebanon”,¹⁹ y aunque enfatiza en estos asuntos de las tensiones religiosas, no le resta importancia a los problemas económicos y al rápido deterioro de la economía de exportación de la seda. En el mercado internacional cayó dramáticamente el precio de la seda, lo que perjudicó a muchos que se dedicaban a esta actividad, en especial los cristianos de Líbano y Siria. La seda japonesa a bajos precios en el mercado internacional, contribuyó también a la ruina de muchos productores del Levante que no pudieron competir. Este malestar de crisis económica les llevó a buscar mejores condiciones de vida en otros lugares de la tierra y evitar asimismo los roces

¹⁹ Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 49.

religiosos ya señalados.²⁰ No omite la autora analizar el papel que jugaron las distintas potencias europeas en la zona y cómo cada una de ellas se declaraba campeona y defensora de algún grupo religioso en el Levante, como una forma de lograr la penetración en el área y la difusión de su cultura, su economía y sus productos. La imposición de la *mutasarrifiyya* es evidente como un claro predominio de la economía europea, sobre todo francesa, en el Monte del Líbano,²¹ no obstante el hecho de que el pretexto que se manejaba entonces era la “protección” de las poblaciones maronitas en esta área. La profesora Alfaro-Velcamp asimismo estudia la reforma otomana de 1909 que obligaba a los cristianos y judíos a formar parte del ejército, lo que provocó que muchos más emigraran, pues como es sabido, esa obligación significaba que cristianos y judíos del Imperio Otomano debían de ir al frente de guerra.²²

La doctora Alfaro-Velcamp realiza también un detallado estudio de la llegada de los inmigrantes libaneses y de otros

²⁰ Al respecto y para mayores detalles sobre estos procesos, tanto las tensiones religiosas en el Líbano, como la ruina de muchos productores maronitas a raíz de la caída internacional del precio de la seda en el mercado internacional, lo que convenció a muchos a buscar mejores condiciones de vida en otras latitudes, véanse: Roberto Marín Guzmán, *La Emigración Libanesa en los Siglos XIX y XX. Análisis de sus causas económico-sociales*, Editorial Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1997, *passim*. Véase también: Roberto Marín Guzmán, “Las causas de la emigración libanesa durante el siglo XIX y principios del XX. Un estudio de historia económica y social”, en *Estudios de Asia y África*, vol. XXI, núm. 3 (101), 1996, pp. 557-606.

²¹ Para más detalles sobre la *mutasarrifiyya* en el Monte Líbano, véanse: Kamal Sulayman Salibi, *Ta'rikh Lubnan al-Hadith*, Dar al-Nahar li'l-Nashr, Beirut, 1969, *passim*. 'Ali Mu'ti, *Ta'rikh Lubnan al-Siyasi wa al-Ijtima'i. Dirasat fi al-'Alaqat al-'Arabiyya al-Turkiyya*, Beirut, 1992, *passim*. Abu Salih 'Abbas, *Al-Ta'rikh al-Siyasi li'l-Imara al-Shihabiyya fi Jabal Lubnan, 1697-1842*, Sharqi Press, Beirut, 1984, *passim*. Husayn Ghadban Abu Shaqra y Yusuf Khattar Abu Shaqra, *Al-Harakat fi Lubnan ila 'Abd al-Mutasarrifiyya*, Beirut, 1952, *passim*. Dominique Chevallier, *La société du Mont Liban à l'époque de la révolution industrielle en Europe*, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, Paris, 1971, *passim*. A. D. al-'Aqiri, *Lebanon in the last years of Feudalism*, Beirut, 1969, *passim*. Toufic Touma, *Paysans et institutions féodales chez les Druzes et les Maronites du Liban du XVII^e siècle à 1914*, Publications de l'Université Libanaise, Beirut, 1971, *passim*. Roger Owen, *The Middle East in the World Economy, 1800-1914*, I. B. Tauris & Company Ltd., Londres, 1992. Charles Issawi, “The historical background of Lebanese emigration, 1800-1914”, en Albert Hourani y Nadim Shehadi, *The Lebanese in the World. A century of migration*, Centre for Lebanese Studies, Londres, 1992, pp. 13-31.

²² Para mayor información al respecto, véase: Marín Guzmán, *La Emigración Libanesa en los Siglos XIX y XX. Análisis de sus causas económico-sociales*, *passim*.

árabes de Palestina y Siria a México, así como la forma en que el gobierno del general Porfirio Díaz les abrió las puertas del país y les permitió instalarse en distintas localidades. Muchos libaneses se ubicaron en Veracruz, el principal puerto de entrada,²³ en Yucatán y en Tampico. Como ya se ha demostrado, los inmigrantes de origen palestino y otros de origen iraquí y posteriormente algunos de procedencia jordana y egipcia, se asentaron en las regiones septentrionales de México, lo cual no es necesario enfatizar, dado que es un proceso muy conocido.²⁴

De entre los muchos otros temas que desarrolla con gran acierto en su libro, la profesora Alfaro-Velcamp estudia los sentimientos anti-árabes, pero también contrarios a muchos otros inmigrantes, que se desarrollaron en distintas ciudades de la República Mexicana, principalmente hacia finales de la década de 1920 y en los años treinta. La autora al respecto escribió:

Despite the laws of 1927 and 1932, Mexicans continue to complain about Middle Easterners in letters to government officials. In San Luis Potosí, an organization called the National Block of Defense Pro Patria (Bloque Nacionalista de Defensa Pro Patria) was established to control Mexican commerce and industry by Mexicans and to prevent the “degeneration of race” by Asians, particularly the Chinese. The organization first tenet was: “to ask for the expedition of a law that will restrain the immigration of Turkish, Syrian-Lebanese, Czechoslovakians, Poles, and Jews, or of any nationalities of the many that are invading the markets with serious injury to the National commerce”. This organization was one of several groups that aimed to publicly impede Middle Easterners and their economic activities.

During Abelardo Rodríguez’s administration (1932-1934), the Committee for Race (Comité Pro-Raza) began a letter-writing campaign asking the President to put a quota on the number of “exotic” races permitted into Mexico. The Committee for Race circulated a detailed constitution in October 1933 stated that the invasion of little-desired immigrants, such as the Chinese, Turks, Arabs, and Lithuanians ought to be curbed because of their payment schemes and mafia connections. In November 1933, five hundred people in Santiago Ixcuintla, Nayarit, demonstrated to protest against foreign merchants, in particular against the Chinese. During the same month, telegrams to the president from the Committee for Race in Guasave, Sinaloa, Chihuahua, Chihuahua, and

²³ Véase Marín-Guzmán y Zéraoui, *op. cit.*, pp. 47-54.

²⁴ Para mayores detalles al respecto, véase *Ibidem*, pp. 59-88.

Mexico City described demonstrations of up to eight hundred people protesting the influx of undesirable immigrants.²⁵

Todo lo anterior tuvo hondas repercusiones en México y el presidente Rodríguez en febrero de 1934 extendió la prohibición de aceptar inmigrantes que tuvieran menos de 10 000 pesos, exceptuando a aquellos que probaran tener capacidades técnicas, lo cual quedaba, en última instancia, determinado por la Secretaría de Economía. Se rechazaba la llegada de inmigrantes que deseaban dedicarse al comercio. La autora explica que simultáneamente a estos asuntos, se dio el proceso de los reclamos turcos contra México. Turquía inclusive acusó a México de violar el tratado de amistad que ambas naciones habían firmado en 1927. La principal queja se debía a que México todavía seguía aceptando la inmigración de ciudadanos turcos que no habían obtenido el permiso del gobierno turco de emigrar. Estas quejas, así como la presión que México recibió de Estados Unidos, como asegura la profesora Alfaro-Velcamp, provocaron controles más estrictos para el arribo de turcos a México, cuya nueva regulación prohibió asimismo la entrada, además de los turcos, de libaneses, sirios, armenios, palestinos y árabes.²⁶

Todo el estudio anterior le permite a la autora realizar una tabla que aparece entre las páginas 166-167 y al comentar estos asuntos, concluye:

Among the Middle Eastern immigrants in the 1930's, nearly 22 percent called themselves Syrian, with 24 percent saying they were born in Syria. This slight discrepancy could be explained by the French Mandate altering Syrian borders in the 1930's. A smaller proportion than before, 8 percent, called themselves *sirio-libanés*, which also could underscore the ongoing disjunctions between nationalities and places of birth.

Approximately 8 percent of the immigrants called themselves Arab, which may have signified attachment to the Middle East through a pan Arab identity. It is also possible, however, that some Mexican officials continued to label anyone from the Middle East as Arab, as opposed to specifying a declared nationality. Besides the Arab, Syrian, Lebanese and Syro-Lebanese nationalities, 1.5 percent were Iraqis, 1.2 percent were Egyptians, and 0.17 percent were Jodanians, that is, Transjordanians. These variations in identity show the diversity of the Middle Eastern

²⁵ Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 118.

²⁶ Para mayores detalles véase: *Ibidem*, p. 119.

immigration to Mexico. A greater proportion than before, 3 percent, were born in Mexico, and 1.4 percent were born in other American countries, again showing that an Arab identity did not always equate to being born in the Middle East. Rather, Middle Eastern communities had proliferated throughout Latin America and the United States and maintained ethnic identities.²⁷

Con el propósito de complementar la información anterior se presentan las siguientes tablas estadísticas, ya publicadas como apéndices 1 y 2 en el libro *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries. Assimilation and Arab Heritage* (pp. 143-148), para que el lector pueda cotejar los datos con rapidez e ir haciendo sus propias conclusiones. Valga aclarar que como el libro salió originalmente publicado en inglés, se han conservado tanto las nomenclaturas como las explicaciones en ese idioma.

El libro de la profesora Alfaro-Velcamp analiza reiteradamente el asunto básico de la “libanidad”, es decir, quién y cómo se es libanés. La autora insiste a lo largo de su obra en que muchos inmigrantes no necesariamente nacidos en un territorio árabe se consideraban árabes, como por ejemplo los casos que analiza de aquellos nacidos en Costa Rica, Estados Unidos o México, que seguían considerándose árabes.²⁸ De la misma forma discute el concepto de la construcción de la “libanidad”, entre los miembros de la comunidad libanesa en México. Enfatiza especialmente en el papel desarrollado por las mujeres de origen libanés en esa construcción. De igual forma explica cómo el director general del periódico *Libano*, indicaba que todos los miembros de la comunidad libanesa debían de proclamar su origen y mostrarse siempre orgullosos y preservar sus tradiciones culturales, con el propósito de superar los prejuicios contra esta comunidad.²⁹ Es oportuno indicar que la autora también explica que las mujeres de origen libanés contribuyeron notoriamente en los éxitos comerciales, culturales y de adaptación al país de acogida. Al mismo tiempo estas mujeres ayudaron a

²⁷ *Ibidem*, p. 126. Para mayores detalles se recomienda consultar: Marín-Guzmán y Zéraoui, *op. cit.*, pp. 63-73 y 143-148.

²⁸ Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 63.

²⁹ Véase Nemesio García Naranjo, “El orgullo de la raza”, en *Libano*, vol. I, núm. 2, septiembre de 1937, citado por Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 144.

Tabla 1. The First Arab Immigrants
(Los primeros inmigrantes árabes)

Name	Year				Residenc.	Na	R.	Origen
	S.	Bir.	En.	Ms.				
1878 Budib, Antonio	M	1854	VC	M	Cd. Carmen	L	C	—
1882 Dib, Pedro	M	1867	VC	S	D.F.	SL	C	Hasroun
1885 Adam, Namasi	M	1885	VC	S	D.F.	S	C	—
Bayud, María	F	1870	VC	W	Apizaco	L	C	—
Chakra, Nemetalla	M	1884	VC	M	Veracruz	L	C	Mazraatchuf
1887 Alam Sogbe, Antonio	M	1874	PR	S	Mérida	L	C	Daraya
Álvarez Sifer, Juan	M	1866	TA	S	Edo. México	A	C	ML
Mabarak Side, Salvador	M	1862	VC	W	Veracruz	L	C	—
1888 Beregrino, David	M	1868	VC	S	Chihuahua	E	I	Alex., Egypt
Habib Said, Julián	M	1880	VC	M	D.F.	L	C	Borgain
1889 Abhud Radad	M	1865	VC	S	D.F.	SL	C	—
Farfán, Ana Ma. De	F	1872	VC	M	Jalapa	L	C	Daraya
García A., Ma. José	F	1876	PR	M	D.F.	L	C	Bajsaum
José Grayeb, Manuel	M	1858	VC	M	Jalapa	L	C	Beirut
Sarraff Tohami, Dora	F	1875	VC	M	Parral	L	A	Akkar
1890 Barquet, Eusebio	M	1850	VC	W	D.F.	L	C	Bqaa'kafra
Dis, Pablo	M	1880	VC	S	D.F.	S	C	—
Faisal, Salm	M	1865	VC	S	Veracruz	SL	C	Lebanon
Flores Saif, E.	M	1888	TA	M	D.F.	SL	C	Beirut
Karam, Yashed	M	1874	VC	M	D.F.	L	C	Qartaba
Nassar, Baitor	M	1872	PR	M	Tuxtla	S	C	—
Pechir Many, Salim	M	1872	VC	M	D.F.	L	C	Shadet, Lebanon
Seade, Eugenia	F	1880	VC	M	D.F.	SL	C	—
1891 Canche Hemet, S.	M	1873	VC	M	Texmelucan	L	C	Tripoli
Daguer Jalife, S.	M	1878	PR	M	Mérida	L	O	Qoba, Lebanon
Faisal, Salum	M	1870	VC	M	D.F.	SL	C	Chartun
1892 Abad, Cristina	F	1886	VC	W	D.F.	L	C	Hasroun
Abud Simon, Jorge	M	1877	PR	M	Campeche	A	C	Ammiun

TABLA 1. (*Continuación*)

Name	S.	Year			Residenc.	Na	R.	Origen
		Bir.	En.	Ms.				
Bernal Jorge, B.	M	1872	VC	M	D.F.	L	C	—
Bustani, Alejandro	M	1869	VC	S	D.F.	L	C	Dibiye
González C., Miguel	M	1879	VC	M	Mérida	L	C	ML
It Kuri, Salomon	M	1887	VC	S	D.F.	A	C	ML
Reachi Reachi, Vicente	M	1874	VC	S	Izúcar	A	C	ML
Sogbe, Juan	M	1876	PR	S	Mérida	L	C	—
1893								
Casseb, Ma. José	F	1872	NL	W	Monterrey	L	C	Tripoli
Juanajay Cuevas, Abdala	M	1870	PR	M	Mina, Yuc.	L	C	Rumiye
Manzur Sesin, Felipe	M	1886	VC	S	Puebla	L	C	Mdate
Reyes Chebec, José	M	1874	VC	M	Jalapa	L	C	Bikfaya
Semerena, María	F	1879	PR	M	Yucatán	L	C	ML
1894								
Aun, M.	F	1875	VC	W	Parral	L	C	—
Faisal, Salm	M	1855	VC	W	D.F.	SL	C	Hasroun
Farah Dip, Salomon	M	1870	PR	S	Mérida	L	O	Qoba, ML
Hatem Rad, Abraham	M	1880	TA	M	SLP	A	C	Baibomo, S.
Jorge Peres, Miguel	M	1872	VC	M	Soledad, VC	L	C	Quezpan, ML
Mena, Esset	M	1894	VC	S	Mérida	L	C	Costa Rica
1895								
Acar, Cayetano	M	1892	VC	S	Veracruz	L	C	Qartaba
Bagdag, Latife	F	1890	VC	M	D.F.	—	C	Bdesdam
Becil, Becil	M	1876	PR	M	D.F.	SL	C	ML
Forzan, Simon	F	1854	VC	M	Jalapa	L	C	Daraya
Forzan, Elías	M	1853	VC	M	Jalapa	L	C	Daraya
Frozan, Antonio	M	1875	VC	M	Jalapa	L	C	Daraya
Garibay, Elías	M	1881	VC	M	Veracruz	SL	C	Rachaya
Hadad Gabriel, José	M	1880	PR	M	Tampico	L	C	Beirut
Karam, Susana	F	1886	VC	M	D.F.	S	C	Syria
Manzur, Julián	M	1875	VC	M	D.F.	L	C	ML
Moisés Miguel, E.	F	1878	VC	W	Mérida	L	—	Miziara
Rihani H., Salomón	M	1872	PR	M	Mérida	L	C	—
Rumilla, Hresle	M	1870	VC	M	D.F.	L	C	Akkar
Rumilla, Petra	F	1880	VC	M	D.F.	L	C	Akkar
Saib Sarut, José	M	1876	VC	S	Tepic	L	C	Beirut
1896								
Abraham, Ma.	F	1862	VC	W	Puebla	L	C	—
Alam Semerena de A.	F	1889	PR	M	Mérida	L	C	Djenin
Aun, Aun	M	1875	VC	S	Chihuahua	L	C	—
Chedragui Canan, Ma. de	F	1875	VC	M	Conc. Zac.	L	C	—
Diep, Carmen	F	1882	VC	M	SLP	L	C	—
Erchuk Cajud, Rosa	F	1885	VC	W	Puebla	L	C	Marshaina
Jacobo, Antonio	M	1865	VC	M	D.F.	L	C	Qartaba

TABLA 1. (Continuación)

Name	Year				Residenc.	Na	R.	Origen
	S.	Bir.	En.	Ms.				
Manzur Arle, M.	F	1896	VC	M	Puebla	L	C	Farjate
Manzur, Emilia	F	1842	VC	W	Puebla	L	C	—
Meljem, Salvador	M	1875	VC	M	Zacatecas	SL	C	Trípoli
Nazle, Azar	F	1884	VC	S	D.F.	S	I	Beirut
Nemer, Schdras	M	1878	VC	M	Veracruz	SL	O	—
Reyes Reyes, O.	F	1864	VC	W	Jalapa	L	C	Bikfaya
Salvador, Antonio	M	1878	VC	M	Saltillo	L	C	Tanurin
Slim, Elías	M	1880	VC	M	D.F.	L	C	Djezzin
Zarur, Manun	M	1888	VC	M	D.F.	S	C	—
1897								
Abud S., Salvador	M	1881	VC	M	Morelia	A	C	Beit Edin
Acosta, José	M	1872	VC	M	Durango	S	C	Lebanon
Athie, Alexandre	M	1872	NL	M	D.F.	L	C	—
Barquet, Ma. Rashed de	F	1885	VC	M	Córdoba	L	C	ML
Barquet Seise, José	M	1873	VC	M	Córdoba	L	C	ML
Bustani	M	1876	VC	M	Minatitlán	L	C	ML
Caram, Encarnación	F	1875	VC	S	Jalapa	L	O	Beirut
Ceja Nesma, Eusebio	M	1877	VC	W	Tehuacán	L	C	Bqaa'kafra
Ceja Nesma, Juan	M	1871	VC	M	Tehuacán	L	C	Bqaa'kafra
Damian Dair, José	M	1862	VC	W	Puebla	L	C	Qubayat
Diep, Mamja	M	1874	VC	W	Jalapa	L	C	ML
Ganem, José	M	1879	NL	W	D.F.	L	C	Kubba
Jacabo, Francisca	F	1877	VC	M	Cuernavaca	L	C	Qartaba
Jalife Abadi, José	M	1875	VC	M	D.F.	S	C	Damascus
Kuri, Barquet	M	1878	VC	S	Córdoba	L	C	Bqaa'kafra
Kuri, Juan Ramón	M	1880	VC	M	Minatitlán	A	C	Beirut
Kuri, Isabel Tanos	F	1889	VC	W	D.F.	SL	C	Bqaa'kafra
Mabarak Side, Soledad	F	1857	VC	W	Veracruz	L	C	—
Mimari, José	M	1873	VC	M	D.F.	L	P	Saida
Nazar, Jhboiter	M	1879	VC	M	D.F.	A	?	—
Pechir Mansha, Pedro	M	1876	VC	M	SLP	L	C	Lebanon
Shaar, Antonio	M	1881	VC	M	Parral	L	C	—
1898								
Ahupam	M	1884	PR	M	Mérida	L	C	Qoba, Lebanon
Artee Artee, A.	M	1865	NL	D	Cd. Obregón	L	O	Beirut
Barquet B., José	M	1871	VC	M	Mérida	L	C	Bqaa'kafra
Barquet, Yapur	M	1894	VC	M	Mérida	L	C	Bqaa'kafra
Barquet, Ángel	M	1894	VC	S	D.F.	SL	C	—
Barquet Dip, C.	F	1877	VC	W	Zacatecas	SL	C	Trípoli
Buaux	M	1888	VC	S	Puebla	L	C	Salima
Cannan Nesma, M.	M	1867	VC	S	Tehuacán	L	C	Bqaa'kafra
Elías, Nesma	F	1870	VC	S	Tehuacán	L	C	Bqaa'kafra
Hatan, Simón	M	1857	VC	W	Huachinango	L	C	Mashmushi
Henaine, Elías	M	1884	VC	W	D.F.	L	C	—

TABLA 1. (*Conclusión*)

Name	S.	Year			Residenc.	Na	R.	Origen
		Bir.	En.	Ms.				
Jalifa, Jorge	M	1881	VC	M	D.F.	L	C	—
Karam, Abraham	M	1893	VC	S	Colima	SL	C	—
Masduf, Nesma	M	1884	VC	M	Tehuacán	L	C	Bqaa'kafra
Melik, Melik	M	1875	VC	M	D.F.	SL	O	Bohewayfat
Razu, Chamis	M	1862	PR	W	D.F.	A	C	Haba, ML
Samson, Simón	M	1873	VC	S	Aguascalientes	L	C	—
Santiago, Alejandro	M	1893	PR	M	Mérida	L	C	ML
Semerena, Antonio	M	1878	PR	M	Yucatán	L	C	ML
1899								
Acle, Marta	F	1867	VC	W	Puebla	L	C	Tripoli
Achach, Candila	M	1879	VC	S	Mérida	A	A	—
Alahadate, Marta	F	1893	VC	M	Veracruz	L	C	Beirut
Bustani, Alejandro	M	1868	VC	M	D.F.	L	C	Dibiye
Daguer Jalife, I.	M	1882	PR	S	Mérida	L	O	Qoba, Lebanon
Dogre, Josela	F	1888	PR	M	Mérida	L	C	Qoba, Lebanon
Elías Kfore, Latife	F	1880	VC	W	D.F.	L	C	Qobayet
Elmaaja, Saab	M	1882	VC	M	Parral	L	C	Hadut, S.
Karam, José	M	1880	VC	M	D.F.	L	C	ML
Landy Bey, Mansur	M	1872	VC	M	D.F.	L	C	Lebanon
Manzur Acle, Ramón	M	1899	VC	S	Puebla	L	C	—
Masse, Makluf	M	1898	VC	M	D.F.	L	A	Bqaa'kafra
Matar, Ma. de	F	1882	VC	M	Monterrey	L	C	Tanurin
Pérez Kuri, Juan	M	1877	VC	M	Tehuacán	L	C	Bqaa'kafra
Rukos, Julián	M	1877	PR	M	Mérida	L	C	ML
Zerur Zate, M.	M	1899	VC	M	Guanajuato	L	C	Zahle

Sources: Table elaborated based on the immigration cards contained in the *Archivo General de la Nación*. S = sex; BIR = year of birth; EN = place of entrance (Veracruz, Progreso, Tampico, Nuevo Laredo); MS = marital status; RESIDENC = residence in Mexico; Na = nationality declared at the time of registration (Lebanese, Syrian-Lebanese, Arab, Syrian, Egyptian); R = religion (Christian, Protestant, Israelite, Orthodox, Atheist). The original spelling of the places of origin of the immigrants; that is, the spelling of the immigration officials in Mexico, has been preserved in order to avoid confusion.

TABLE 2. Number and Date of Entrance
(Número y fecha de ingreso)

<i>Year</i>	<i>Number</i>	<i>Percentage</i>		
		<i>Total</i>	<i>Men</i>	<i>Women</i>
1900	52	0.7	68.6	31.4
1901	44	0.6	68.2	31.8
1902	89	1.2	67.4	32.6
1903	94	1.2	70.2	29.8
1904	139	1.8	74.8	25.2
1905	177	2.3	71.8	28.2
1906	213	2.8	77.5	22.5
1907	217	2.9	75.9	24.1
1908	151	2.0	60.7	39.3
1909	126	1.7	70.6	29.4
1910	185	2.5	59.5	40.5
1911	93	1.2	68.8	31.2
1912	179	2.4	60.9	39.1
1913	199	2.6	62.3	37.7
1914	89	1.2	63.6	36.4
1915	17	0.2	82.4	17.6
1916	18	0.2	72.2	27.8
1917	38	0.5	84.2	15.8
1918	30	0.4	56.7	43.3
1919	54	0.7	75.9	24.1
1920	284	3.8	61.3	38.7
1921	293	3.9	58.0	42.0
1922	299	4.0	62.9	37.1
1923	679	9.0	67.5	32.5
1924	396	5.3	65.2	34.8
1925	600	8.0	70.2	29.8
1926	569	7.6	67.1	32.9
1927	224	3.0	67.7	32.3
1928	132	1.8	55.7	44.3
1929	153	2.0	68.8	31.2
1930	232	3.1	77.5	22.5
1931	46	0.6	58.7	41.3
1932	67	0.9	52.2	47.8
1933	60	0.8	52.5	47.5
1934	41	0.5	62.5	37.5
1935	48	0.6	72.9	27.1
1936	74	1.0	58.1	41.9
1937	53	0.7	60.4	39.6
1938	53	0.7	69.8	30.2

TABLA 2. (*Conclusión*)

Year	Number	Percentage		
		Total	Men	Women
1939	55	0.8	64.8	35.2
1940	35	0.5	65.7	34.3
1941	36	0.5	63.9	36.1
1942	19	0.3	63.2	36.8
1943	23	0.3	68.2	31.8
1944	18	0.2	55.6	44.4
1945	58	0.8	69.0	31.0
1946	140	1.9	66.4	33.6
1947	171	2.4	61.2	38.8
1948	65	0.9	44.6	55.4
1949	46	0.6	65.2	34.8
1950	53	0.7	56.6	43.4
OTROS	306	4.1	—	—
Total	7 533	100.0	66.3 (4 772)	33.7 (2 431)

Sources: Data tabulated based on the information gathered in the *Archivo General de la Nación* (AGN).

preservar las tradiciones y costumbres del Medio Oriente entre los miembros de la comunidad libanesa en México.³⁰ Al respecto escribió las siguientes líneas:

Middle Eastern women in the family environment helped create wealth through the family business and carried the cultural traditions, making Middle Eastern immigrant women important to the creation, maintenance, and reproduction of Lebaneseness.³¹

Sin embargo, sobre este último punto sorprende que no haya estudiado ni analizado la labor docente y de rescate de los

³⁰ Al respecto se puede ver el periódico *El-Sheik*, (*Al-Shaykh*) publicado por la comunidad libanesa de Costa Rica, de 1944 a 1946. Véase principalmente: *El Sheik*, año 1, núms. 8-9, agosto, septiembre de 1944, p. 3. Para mayores detalles véase también: Roberto Marín Guzmán, "El periódico *El-Sheik* (*Al-Shaykh*) (1944-1946) de la comunidad libanesa de Costa Rica. Una visión histórica", de próxima publicación.

³¹ Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 144.

valores culturales libaneses de la profesora Vera Yamuni, como se analizará más adelante en este ensayo.

Para demostrar este importante asunto del papel de la mujer en la comunidad libanesa en México, la profesora Alfaro-Velcamp estudia los periódicos *Emir* y *Líbano*, ambos publicados en México por la comunidad libanesa. Estos dos periódicos contenían secciones dedicadas a la mujer, con el propósito de atraer también a las lectoras de origen libanés y en general a todas las mujeres mexicanas. En ambos periódicos los editores idealizaban a la mujer del Medio Oriente como interesadas en su apariencia física e involucradas en el bienestar de sus familias. En el periódico *Líbano*, por ejemplo, se señalaba que las mujeres deberían de desarrollar una personalidad para ser atractivas y en ese mismo informativo se aseguraba que la verdadera belleza era la belleza natural. En el periódico *Emir*, por otra parte, en la página femenina se discutía sobre belleza y salud. También en esas páginas femeninas de ambos periódicos, se recomendaba a las mujeres la dieta, broncearse, el vestir apropiadamente para ser atractivas, mejorar la sonrisa, etc.³² Asimismo el periódico *Emir* contenía una sección sobre los clubes sociales de mujeres, como por ejemplo información acerca de La Asociación de Damas de San José, donde las mujeres de la comunidad libanesa podían departir con las de la alta sociedad mexicana. Respecto de todos estos asuntos, la profesora Alfaro-Velcamp concluye:

Both newspapers recognized the importance of a gender discourse to reach Middle Eastern women and address women's roles within the patriarchal community. At this time, similarly to Mexican discourses on women's behavior, the Lebanese community itself encouraged its women to be physically attractive and morally upstanding. Interestingly, articles in *Líbano* and the other periodicals demonstrate that women in the immigrant community have been critical to the construction of Lebaneseness.³³

En distintas localidades de la República Mexicana, sobre todo a partir de la década de 1940, las comunidades libanesas

³² Para mayores detalles véase: Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, p. 144.

³³ *Ibidem*, p. 144.

fundaron sus propias asociaciones y también clubes femeninos, como por ejemplo el *Club Femenino Libanés de Mérida*, y la *Unión de Damas Libanesas*. El periódico *Emir* en 1943 elogió a este último grupo por su labor filantrópica y por su celo en responder a los problemas de la sociedad mexicana. Hubo muchas otras asociaciones de mujeres libanesas y árabes en general, que la autora no menciona, quizá por falta de espacio, pero que es oportuno recordarlas: *Unión Asistencial de Damas Libanesas*, fundada en 1923; *Unión de Damas Maronitas de México*, fundada en 1951; *Las Damas de San Cherbal* y *Damas Ortodoxas de San Jorge*,³⁴ entre otras.

No obstante todo lo original y los grandes aportes de esta obra, hay, sin embargo, algunos pequeños errores que la autora podrá corregir en una próxima reimpresión del libro. En la página 15 aparece que Porfirio Díaz empezó su gobierno en el año 1886, cuando en realidad comenzó a regir los destinos de México a partir del año 1876 (aunque la autora en la página 46 también señala que Porfirio Díaz asumió en poder en 1876), lo que puede llevarnos a pensar que el error de 1886 puede deberse a una simple equivocación tipográfica.³⁵ Otro pequeño error es cuando la autora considera que el asentamiento de los inmigrantes árabes en Torreón, en el actual Estado de Coahuila, se debió a su interés de poder comerciar con los indígenas Tarahumaras, ubicados en la sierra de este mismo nombre. Es bien sabido que La Laguna, donde se ubica Torreón, está muy distante de los Tarahumaras.

Debe considerarse también un error de apreciación la aseveración de la autora cuando afirma que las cartas de los árabes del siglo XIX no se pueden leer siguiendo el árabe moderno. Sin embargo, es oportuno aclarar que el árabe literario, el *fusha*, se mantiene igual desde el *Qur'an*, es la misma lengua para todos los que leen y escriben este idioma. También es conveniente que

³⁴ Para mayores detalles sobre estas asociaciones, véanse: Marín-Guzmán, "Los inmigrantes árabes en México", pp. 123-154, en especial pp. 143-153. Marín-Guzmán y Zeraoui, *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, pp. 95-102 y 159-160.

³⁵ Así escribió: "In Mexico, liberal army commander Porfirio Díaz, who seized power in 1876 and ruled Mexico directly and indirectly for the next thirty-four years..." (p. 46).

en una futura edición de la obra la autora medite sobre la posibilidad de cambiar el título, que si bien hace una parodia a la conocida frase “Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos”, como *So far from Allah, so close to Mexico*, no es aplicable en su totalidad, dado que la mayoría de los inmigrantes que llegaron a México procedentes del Medio Oriente, sobre todo libaneses, sirios y palestinos, profesaban la fe cristiana (principalmente maronitas, ortodoxos y católicos). Posteriormente arribaron de Medio Oriente a México muchos otros inmigrantes judíos. Estos son los judíos ya muy arabizados, procedente de Siria, en especial de Alepo.³⁶ No hay duda de que *Allah* alude al Dios del Corán, por lo tanto hace referencia a los musulmanes y éstos, como se ha demostrado, formaban una minoría.³⁷

El libro de la profesora Alfaro-Velcamp aunque novedoso y original, desgraciadamente no contiene información sobre los árabes que se han destacado en las artes, en la literatura y en la academia en México, aunque estudia con detalle aquellos que han tenido éxitos políticos y económicos. Entre estos últimos destaca en primer lugar Carlos Slim Helu.³⁸ Sería muy útil que en una futura revisión ampliada y corregida, la autora pudiera proporcionar al lector algunos datos sobre investigadores del calibre de Elías Trabulse, por ejemplo. O bien, indicar que en México, Juan Feres tradujo al castellano *al-Muqaddimah* de ‘Abd al-Rahman Ibn Khaldun (1332-1406). Aunque esta traducción tiene algunos problemas, no hay duda de que ha significado un gran aporte, ya que el lector no familiarizado con el árabe, puede leer tan importante obra en castellano y conocer las opiniones de este original y renombrado autor del siglo XIV, muy adelantado para su tiempo.³⁹ *El Prefacio*, así como el *Estu-*

³⁶ Para mayores detalles véase al respecto: Marín-Guzmán y Zéraoui, *Arab Immigration in Mexico in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, pp. 89-94.

³⁷ Véase: Marín-Guzmán y Zéraoui, *op. cit.*, pp. 89-94.

³⁸ Véase: Alfaro-Velcamp, *So far from Allah so close to Mexico, passim*, en especial p. 133, 136, pp. 153-154. Sobre Carlos Slim Helu se han escrito numerosos artículos periodísticos y algunos libros, entre los que se recomienda: José Martínez, *Carlos Slim. Retrato Inédito*, Editorial Océano, México, 2002, décima primera reimpresión, México, 2007. Esta obra también constituye un aporte novedoso para el conocimiento de los inmigrantes árabes en México, así como para el estudio de sus logros económicos.

³⁹ Para algunos detalles sobre Ibn Khaldun, véanse: Abd al-Rahman Ibn Khal-

dio Preliminar a la primera edición de la traducción castellana de *al-Muqaddimah*, las escribió asimismo un descendiente de libaneses, el doctor Elías Trabulse.⁴⁰ Tampoco menciona al laureado poeta de origen libanés, Jaime Sabines, autor de renombrados libros de poesía, ni explica si en sus obras este poeta añora el Líbano, la patria de sus antepasados. Uno de sus más dramáticos poemas que muestran la gran disyuntiva entre la vida y la muerte es:

Mi madre me contó que yo lloré en su vientre.
A ella le dijeron: tendrá suerte.
Alguien me habló todos los días de mi vida
al oído, despacio, lentamente.
Me dijo: ¡Vive, vive, vive!
Era la muerte.⁴¹

De entre los libros de Jaime Sabines se pueden mencionar *Recuento de Poemas* (1962) y *Nuevo Recuento de Poemas* (1987), que son esenciales para el estudio de la poesía latinoamericana contemporánea. Entre sus otros libros están: *Horas* (1950), *La Señal* (1951), *Adán y Eva* (1952), *Tarumba* (1956), *Multitempo* (1972), etc. Sabines también participó en política y llegó a ser Diputado Federal (1976-1979), representando a Chiapas, su Estado nativo.⁴²

En la poesía en otras latitudes de América Latina, los descendientes de libaneses, o de árabes en general, han escrito

dun, *Al-Muqaddima*, editado por Wafī ‘Alī ‘Abd al-Wahid, El Cairo, 1965, *passim*. ‘Abd al-Rahman Ibn Khaldun, *Al-Muqaddima*, editado por Hamid Ahmad al-Tahir, Dar al-Fajr li’l-Turath, El Cairo, 2004, *passim*. ‘Abd al-Rahman Ibn Jaldun, *Autobiografía*, en *Al-Muqaddima*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, pp. 31-38. Véanse también: Nasif Nassar, *El pensamiento realista de Ibn Jaldun*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, *passim*. Roberto Marín Guzmán, “Ibn Khaldun y el Método Científico de la Historia”, en *Cuadernos de Historia*, núm. 43, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, San José, 1982. Roberto Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986, pp. 223-262.

⁴⁰ Al respecto véase: “Prefacio” y “Estudio Preliminar”, en Ibn Jaldún, *Al-Muqaddimah, Introducción a la Historia Universal*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, pp. 7-30.

⁴¹ Para mayores detalles véase: Jaime Sabines, *Recuento de Poemas, 1950/1993*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 2001, reimpresión, 2002, p. 54.

⁴² Para mayor información véase: Marín-Guzmán y Zeraoui, *op. cit.*, pp. 103-104.

poemas con una gran melancolía por la tierra de sus antepasados. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica se puede mencionar al poeta Osvaldo Sauma laureado en 1985 con el premio de la Editorial de las Universidades de Centro América (EDUCA) en Costa Rica por su poemario *Retrato en familia*. Sauma nació en Costa Rica en 1949. Su padre, Antonio Sauma, era de origen libanés y nacido en Cuba. Desde muy joven, Osvaldo Sauma empezó a escribir poesía y a rescatar sus raíces árabes sobre todo después de su viaje a España, en especial a la ciudad de Granada y a Marruecos, donde estuvo principalmente en la ciudad de Tetuán. Aquí pudo vivir como árabe y sentirse árabe entre los árabes. Su poesía muestra entonces una añoranza por la tierra, las costumbres y la cultura de sus ancestros libaneses. Tales asuntos y hasta una nostalgia por lo árabe que se percibe en su poesía, quedan reflejados en sus poemarios *Huellas del Desencanto* (1982) y *Asabis* (1993).⁴³ La poesía de Osvaldo Sauma es triste, melancólica y muestra una gran nostalgia. Así, el laureado poeta chileno y crítico literario, Raúl Zurita,⁴⁴ caracteriza la poesía de Osvaldo Sauma con las siguientes palabras:

El desgarrador acento lúcido y devastado que atraviesa cada una de sus líneas donde “Homero y Ulises vuelven a quemar sus naves”, como se nos dice en el impresionante verso que finaliza “Bitácora del Iluso”, nos evidencia la tristeza de un mundo y de su tiempo que, como ha sucedido tantas veces antes, tampoco ahora llegó a ser. Así, su poema “Recuento”, por ejemplo, nos recuerda la conmovida voz de un Ungaretti escribiendo desde las trincheras de la primera guerra, se alza como el verdadero manifiesto de una derrota generalizada. De un descalabro que pareciera inscrito en el corazón de este fin y comienzo de milenio y que cada vez más se presenta, en medio de la estridente fanfarria del mercado, bajo las formas del vacío y del desencuentro. La poesía de Osvaldo Sauma toca ese desencuentro como pocas veces he podido percibirlo. La tristeza implacable, demoledora de sus poemas, como la del mismo Ungaretti, de Kavafis, o de Ciorán, es en suma la nuestra, y si ella se alza finalmente como una radical crítica al mundo, a la existencia, a la realidad tal como la hemos venido experimentando,

⁴³ Véase: Marlen Calvo Oviedo, “Biografía de Osvaldo Sauma”, inédito.

⁴⁴ Raúl Zurita, nacido en 1950, es un destacado poeta chileno que ha escrito numerosos libros de poesía y ha ganado varios premios tanto chilenos como internacionales. Entre sus principales obras poéticas destacan: *El Sermón de la Montaña* (1971), *Áreas Verdes* (1974), *Purgatorio* (1979), *Anteparaiso* (1982), *El amor de Chile* (1987), *La Vida Nueva* (1994).

es porque los poemas que la retratan, directos, concretos, tangibles, alcanzan la maestría.⁴⁵

Con el propósito de conocer un poco esa nostalgia por lo árabe y por lo libanés en la poesía de Osvaldo Sauma se citan los siguientes fragmentos:

En mi tazón de miel
aún no liba la abeja de Bagdad
la aguardo
con el corazón agitado
con las manos apoyadas en la noche
mucha distancia geográfica nos separa
pero otro es el viaje de la sangre...⁴⁶

Otro fragmento dice:

...nuestro sueño renovará
el sueño errante de los Beduinos
modelaremos de nuevo el verbo
haremos con él
palacios majestuosos como la Alhambra
y así de nuevo nómadas
hallaremos bajo el viento solar
el centro donde convergen
cielo y arena en un mismo horizonte...⁴⁷

También el siguiente pasaje de *Raíces*:

Mis detractores ignoran
que la memoria espía
el itinerario de los abuelos
no advierten
que el esplendor de los desiertos
impide que me arrebaten
el oro de los versos
y la fuerza de la sangre
inútiles resultarán
sus maledicencias
esta raíz ancestral
me entrelaza...⁴⁸

⁴⁵ Citado por Marlen Calvo Oviedo, "Biografía de Osvaldo Sauma", inédito.

⁴⁶ Fragmento de *El viaje de la sangre* de Osvaldo Sauma.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ Fragmento de *Raíces*, de Osvaldo Sauma.

De igual forma el siguiente poema:

A LOS POETAS ÁRABES

La hora lanzar
las invectivas
ha llegado de nuevo
otra vez necesitamos
de todo el amor
de todo el veneno
que hay en los versos

es necesario mostrar
al mundo el oro de los árabes
para que las huríes
destinadas a los mártires
en el cielo Mahometano
convoquen
al ángel Gabriel y sus legiones...

También este otro fragmento:

No conozco Beirut
ni los cedros del Líbano
no conocí a mi abuelo
ni a su padre el viejo Sheik
no sé ni una palabra en árabe
tampoco si provengo
de los Sunnitas o de los Chiitas
si fui fenicio navegante
en aguas del Mediterráneo
o si en otro tiempo cabalgué sobre Balbek
entre las tropas de Saladino el Grande...⁴⁹

El tema de la nostalgia por las tierras de origen, tan presente en los autores árabes del *Mahjar*, ha sido explicado de forma magistral por dos eminentes investigadores de la poesía árabe. Se trata en primer lugar del gran arabista español Pedro Martínez Montávez, quien escribió al respecto las siguientes convincentes líneas:

La nostalgia (hanin) es la savia de su emanación poética y no solo un lamento por la patria y recuerdo de los seres lejanos y queridos, sino

⁴⁹ Osvaldo Sauma, *Asabis*, Editorial Lunes, San José, 1993, pp. 53-54.

también un tremendo deseo de retornar a la inocencia primitiva, al “paraíso lejano” que el hombre perdió y que los poetas van a buscar en los campos y en los bosques.⁵⁰

El segundo es Juan Yaser, renombrado poeta e investigador de origen palestino radicado hasta su muerte en Córdoba, Argentina, quien argumenta:

Estos literatos, para sorpresa y asombro de miles de lectores, comenzaron a publicar un tema nuevo de literatura, ciertamente extraño al oído oriental endurecido, en aquella época, por las composiciones estructurales verbales, ya tediosas, no obstante su reconocida elocuencia. Decimos extraño, pero lleno de figuras seductoras, tanto en la poesía como en la prosa, de tendencias filosóficas, mitológicas, espirituales y sociales. No hay duda de que la libertad en sus países de adopción, el despertar sobre nuevos tipos y estilos de vida, la misma naturaleza gigantesca de América, y el roce con el pensamiento de geniales escritores y poetas occidentales, contribuyeron al estallido de sus talentos y al encendido de sus almas, ya de por sí sensibilizadas por el drama existencial que padecían en sus tierras de origen...

Como un río, furioso, a veces, y sereno, otras, según la naturaleza misma, la literatura mahyariana se precipitó como una avalancha, ininterrumpidamente, llevando delante de sí los gajos secos y las impurezas de todo lo estático reinante hasta entonces, y convirtiendo las piedras puntiagudas, yacentes en su lecho, en piedras romas. Se aplica este concepto no sólo a la trayectoria de la al-Rabita al-Qalamiyya, sino también a la de las escuelas del Sur.⁵¹

Al respecto de la nostalgia por las tierras árabes, las costumbres, alimentos y el general todo el ambiente de la patria de origen, los poetas en el *Mahjar*, escribieron muchos poemas que reflejan toda esa nostalgia y, como señala Martínez Motávez, los poetas van a buscar por todas partes. Por ejemplo se puede citar un fragmento de la poesía de Iliyas Farhat, radicado en Brasil, cuando dice:

El hijo de Adán no te da su oveja sino sólo para quitarte tu vaca
y tu camello.

⁵⁰ Pedro Martínez Montáñez, *Introducción a la Literatura Árabe Moderna*, Editorial CantArabia, Madrid, 1985, pp. 54-55.

⁵¹ Juan Yaser, “El movimiento americano-árabe en América Latina. Apuntes sobre la inmigración intelectual”, en Raymundo Kabchi, *El Mundo Árabe y América Latina*, Ediciones UNESCO y Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1997, pp. 331-370.

Si supiera el cordero la intención maligna de los que lo engordan...
De comer se hubiera abstenido.⁵²

También se puede citar un fragmento del poema de Shafiq Ma'luf, que dice:

¡Pobre de ti! Oh criatura humana.
Arroja el bastón de tu magia,
pues has atemorizado a nuestros genios,
quienes acuden al demonio, huyendo de tu mal.
Quisiera ¡oh intrigante! Soltar hacia ti mi serpiente, para batirte...
Pero temo por la serpiente, de tu perfidia.
Ya el veneno no está en su colmillo...
Sino que está en tu pecho,
Pues ¡vuela, oh humano! a tu cubil.⁵³

Con mayor nostalgia y añoranza por las tierras árabes es el siguiente fragmento del poeta Matías Rafida, árabe-chileno:

Y siento que el Oriente gravita en mis entrañas
y sé cómo se asoma a mis ojos la angustia del desierto.
Me hieren sus arenas desnudas y salobres
y un ritmo misterioso acompasa mis sueños.
El laúd se despierta sollozando por mis venas
y diluye en el río infinito su lamento.
Las palmeras alargan sus umbelas de sombra
como estandartes puros sobre mi campo yermo.⁵⁴

Otro intelectual mexicano de origen árabe es Jorge Sayeg Helu (1934-?), que escribió varios textos sobre la Constitución Mexicana. Por ejemplo: *El Constitucionalismo Social Mexicano* (1975), *La Creación del Distrito Federal* (1975), *Introducción a la Historia Constitucional de México* (1978), *México: Democracia Social* (1981), *El Poder Legislativo Mexicano* (1991), *Las Reformas y Adiciones Constitucionales, 1982-1988* (1988) y *En Nuestra Ruta Socio-Liberal* (1991). De igual forma se puede mencionar a otro

⁵² Hemos modificado ligeramente la magistral traducción de Juan Yaser del árabe al castellano de este poema de Iliyas Farhat.

⁵³ Traducción de Juan Yaser del árabe al castellano de este poema de Shafiq Ma'luf.

⁵⁴ Fragmento de la poesía de Matías Rafide, citado por Juan Yaser, "El movimiento americano-árabe en América Latina. Apuntes sobre la inmigración intelectual", p. 370.

intelectual de origen árabe. Se trata de Héctor Azar Barbar (1930-2000), dramaturgo y uno de los más influyentes dramaturgos y directores teatrales en México.⁵⁵ Entre sus principales obras destacan: *La Apasionata* (1958), *El Alfarero* (1958), *Las Vacas Flacas* (1959), *La Paz* (1963), *La Seda Mágica* (1969), *La Cabeza de Apolo* (1971), *Los Juegos de Azar* (1973), *San Ángel* (1996). Además de sus obras de teatro, también escribió poesía, como por ejemplo sus poemarios *Estancia* (1950) y *Días Santos* (1954); y en el campo novelístico escribió: *Las Tres Primeras Personas*; y entre sus ensayos destacan: *La Universidad y el Teatro* (1970), *Teatro y Educación* (1971), *Teatro* (1977), *Ocios, Almanagues y Meditaciones* (1978), *Zoon Theatrikon* (1978), etcétera.

En otras artes destacaron escultores como Ramiz Barquet Landy (1921-?), cuyas principales esculturas son: *El Emigrante*, *Gibrán*, *El Pescador*. También sobresalió en este campo Charlotte Yazbek (1916-1989) autora de *La Familia*, *Los Novios* y *Adagio*. Asimismo es oportuno mencionar a los pintores Alejandro Haddad Abed (1940-?), José Kuri Breña (1914-?), Mario Arellano Zajur (1940-1987), Mario Kuri Alfaro (1929-?), Aida Jury Germani (1940-?), Claire Jalil Nader (1948-?), Gabriela Abud Martínez (1949-?), Mara Checa Akra, entre tantos otros.⁵⁶ El historiador Elías Trabulse Atala (1942-?) y el periodista Guillermo Malja también deben nombrarse debido al gran impacto que han tenido sus obras en los círculos académicos de México y en general en la sociedad del país. Trabulse es uno de los autores de origen mexicano/libanés líderes en el campo de historia de la ciencia. Entre sus principales trabajos destacan: *Ciencia y Religión en el Siglo XVII* (1974), *La Ciencia*

⁵⁵ Héctor Azar fue el fundador del *Centro de Arte Dramático*. Para mayores detalles véanse: Ruiz, "Los frutos del cedro", pp. 24-31. Marín-Guzmán, "Los inmigrantes árabes en México en los siglos XIX y XX. Un Estudio de Historia Social", pp. 123-154.

⁵⁶ Ruiz, "Los frutos del cedro", pp. 26-27. Marín Guzmán, "Los inmigrantes árabes en México en los siglos XIX y XX. Un Estudio de Historia Social", pp. 123-154. Zidane Zeraoui, "Los árabes en México: entre la integración y el arabismo", pp. 13-39. Para mayores detalles véase también: Patricia Jacobs Barquet, *Diccionario Enciclopédico de Mexicanos de Origen Libanés y de otros Pueblos del Levante*, Ediciones del Ermitaño, Minimalia, Fonca, Inversora Bursátil, Sanborns, México, 2000, p. 81, y pp. 235-236, respecto de Kuri Breña.

y la Técnica en el México Colonial (1982), *El Círculo Roto. Estudios Históricos sobre la Ciencia en México* (1982), *Cartografía Mexicana* (1983), *Historia de la Ciencia en México* (1983-1987), *Le developement scientifique* (1984), *La Ciencia Perdida: Fray Diego Rodríguez, un sabio del siglo XVII* (1985), *Francisco Xavier de Gamboa and his commentaries on The Mining Ordinances* (1987), *Los manuscritos perdidos de Sigüenza y Góngora* (1988). Asimismo es muy conocido por sus trabajos originales sobre Sor Juana Inés de la Cruz. Se puede mencionar por ejemplo, *Los años finales de Sor Juana: una interpretación, 1688-1695* y *El enigma de Serafina de Cristo: acerca de un manuscrito inédito de Sor Juana Inés de la Cruz* (1691). Entre los otros historiadores de origen libanés debe mencionarse a Jorge Nacif Mina, autor de *La Policía en la Historia de la Ciudad de México, 1524-1928*, y de *Crónica de un Emigrante Libanés en México*.

Los actores Antonio Badú (1913-1993), cuyo verdadero nombre fue Antonio Namnum Nahes, Gaspar Henaine (Capulina) (1927-?), y Mauricio Garcés (Mauricio Ferez Yazbek) (1926-1989), entre otros, son importantes como prueba de la variedad y amplia gama de actividades y ocupaciones profesionales de los inmigrantes árabes y sus descendientes en México. Además de los nombres anteriores, es importante también referirnos a Miguel Zacarías Nogain (1905-?), director de cine en la cinematografía mexicana, quien a su vez también escribió novelas como *Ángel, Mujer o Demonio*, *Las Puertas del Odio*, *Drenaje Profundo*; cuentos como *Amor en Sombras*, *Retos de Muerte* y *Abunahuas*; y poesía como por ejemplo *Sonetos de Amor*, *Itinerario Amoroso* y *Sonetos Reflexivos*. Entre otros artistas de origen árabe conocidos tanto en México como en otros países de Latinoamérica, destacan Alfredo Gil (Alfredo Bojalil Gil) (1915-1999), fundador del popular *Trío Los Panchos*, una de las principales agrupaciones de música popular, muy conocida en todos los países de Latinoamérica. De igual forma se puede mencionar al cantante y compositor Felipe Gil.⁵⁷

⁵⁷ Para mayores detalles véase: Ruiz, "Los frutos del cedro", *passim*, especialmente p. 26. Véase también: Marín-Guzmán, "Los inmigrantes árabes en México", *passim*. Para mayores detalles respecto de Miguel Zacarías Nogain véase también: Jacobs Barquet, *Diccionario Enciclopédico*, pp. 414-415.

Estos son temas importantes que pueden complementar muchos de los diversos motivos y argumentos que contiene el libro de la profesora Alfaro-Velcamp, que desgraciadamente no los menciona en su obra. *So far from Allah, so close to Mexico*, tampoco refiere la labor de la profesora Vera Yamuni, de origen libanés. Es conveniente recordar que también otros libaneses o descendientes de libaneses han tenido una activa participación cultural, además de los ya mencionados. Entre esos descendientes de inmigrantes libaneses cabe mencionar el caso de Vera Yamuni Tabush, quien nació en San José, Costa Rica en 1917, y murió en México en el año 2004. Vera Yamuni fue una destacada profesora e investigadora de origen libanés que emigró de Costa Rica a México, en donde estudió y desarrolló toda su carrera docente y académica. Después de sus estudios secundarios y tras escribir algunos de sus primeros ensayos para el *Repertorio Americano* y para *El Sheik*, Vera se trasladó a México en 1945 para estudiar filosofía, debido a que esta carrera no la impartía la recientemente fundada Universidad de Costa Rica (1941). En 1949 Vera Yamuni obtuvo su diploma de Maestría en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en 1950 se graduó de doctora en Filosofía, bajo la tutela del filósofo español, doctor José Gaos, radicado en México.⁵⁸ Vera Yamuni estuvo siempre muy interesada en los estudios de idiomas, y por ello aprendió el francés y el inglés, además del árabe que deseaba rescatar debido a sus raíces libanesas. Los estudios de árabe y de la literatura árabe los inició en París y los continuó luego en Argelia y en el Líbano. También estudió el Islam, su historia, su expansión, así como la cultura islámica y el *Qur'an*. Aunque sus títulos académicos fueron en filosofía, ella dedicó muchos años de su vida y grandes esfuerzos por dar a conocer la historia de los pueblos árabes, la cultura islámica y la civilización árabe, con especial énfasis en la historia, cultura, tradiciones y literatura del Líbano.

Desde muy joven, Vera Yamuni empezó a publicar sus ensayos en Costa Rica, en la famosa revista *El Repertorio Americano*,

⁵⁸ Grace Prada Ortiz, *El ensayo feminista en Costa Rica*, Editorial de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 2005, pp. 56 ss. Véase también: Roberto Marín-Guzmán, "Vera Yamuni (1917-2003). A woman of Lebanese origin, philosopher, essayist and writer in Costa Rica and Mexico", de próxima publicación.

que editaba el profesor Joaquín García Monge. Algunos de sus más destacados artículos y libros que publicó posteriormente en México versaron sobre temas árabes y sobre los problemas contemporáneos del Medio Oriente. Entre esos ensayos se pueden mencionar: “El Mundo de las Mil y Una Noches”, un trabajo sobre aspectos culturales e históricos de los árabes, como se describen en la famosa obra literaria *Alf Layla wa Layla*.⁵⁹ “El despertar de los países árabes”,⁶⁰ y “Los países árabes en su lucha por la independencia”,⁶¹ ensayos en los que retoma de forma crítica y erudita los grandes problemas del colonialismo y la dependencia económica y política de los países del Medio Oriente, al lado de la lucha de los árabes por su independencia.

En medio de su vida académica y del quehacer diario como profesora de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México y de investigadora sobre los temas árabes que servían para dar a conocer la situación del Medio Oriente al público mexicano, y en general latinoamericano, Vera Yamuni asimismo estudió medicina. Entró a la Facultad de Medicina de la UNAM en 1969 y se graduó de doctora en esta materia en 1975, ya que, como lo aseguró en una entrevista, para ella “La filosofía no podía ya ser otra cosa que Filosofía de la Ciencia”.⁶²

Una de sus más importantes obras fue su traducción del árabe al español de *Cuentos de la Montaña Libanesa*, obra con la que dio a conocer muchos aspectos históricos, culturales, sociales y políticos del Líbano. Estos cuentos muestran también una añoranza por este país, la tierra de sus antepasados.⁶³

Vera Yamuni escribió numerosas obras filosóficas y prologó algunas obras literarias, como por ejemplo, el prólogo y las

⁵⁹ Vera Yamuni Tabush, “El Mundo de las Mil y Una Noches”, en *Anuario de Filosofía*, año I, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1961.

⁶⁰ *Ibid.*, “El despertar de los países árabes”, en *Anuario de Estudios Orientales*, año I, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1968.

⁶¹ *Ibid.*, “Los países árabes en su lucha por la independencia”, en *Anuario de Estudios Orientales*, año 3, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1971.

⁶² Entrevista a Vera Yamuni, citada por Prada, *El Ensayo Feminista en Costa Rica*, p. 57.

⁶³ Véase para mayores detalles: Vera Yamuni Tabush, *Cuentos de la Montaña Libanesa*, Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1961. Para más información sobre *Cuentos de la Montaña Libanesa*, véase: Roberto Marín-Guzmán, “Vera Yamuni (1917-2003) a woman of Lebanese origin: philosopher, essayist and writer in Costa Rica and Mexico”, de próxima publicación.

notas que escribió al libro *Cantos de los Oasis del Hoggar*, obra que versa sobre las tradiciones y costumbres de las poblaciones bereberes del Hoggar, lugar donde se ubicaron.⁶⁴ También tradujo varios libros y ensayos filosóficos, como por ejemplo el libro de Soheil F. Afnan, titulado *El Pensamiento de Avicena*.⁶⁵ Entre los ensayos filosóficos que tradujo del inglés al castellano, se pueden mencionar, por ejemplo, los de Alfred North Whitehead, publicados en México en 1964.⁶⁶ Asimismo ordenó, codificó y publicó las obras completas de su maestro, el Dr. José Gaos. En el caso de Vera Yamuni es factible observar una descendiente de inmigrantes libaneses que se destacó en la academia y que publicó numerosos trabajos sobre el Líbano, los árabes, la cultura islámica y los problemas contemporáneos del Medio Oriente, con el propósito de dar a conocer y difundir estos asuntos, sobre todo la situación actual del Medio Oriente, tanto en México como en los países de Centro América, en especial en Costa Rica. Al respecto bástenos recordar también que Vera Yamuni escribió la *Introducción* a la traducción del Corán de Rafael Cansinos Assens, obra reeditada y publicada en México en 1991 y luego en el año 2001.⁶⁷

No hay duda de que el libro de la profesora Alfaro-Velcamp toca algunos temas culturales, pero de igual forma también es cierto que deja muchos otros de lado. Por ejemplo, la autora analiza las películas que aluden a los temas de las tensiones entre la comunidad árabe, en especial libanesa, y la mexicana, como ya se ha explicado. Estas películas tienen lugar en México en los años cuarenta. Se trata de las películas *El baisano Jalil* y *El barchante Neguib*, ambas dirigidas por Gregorio Wallerstein y

⁶⁴ *Cantos de los Oasis del Hoggar*, prólogo y notas de Vera Yamuni, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1997, *passim*, en especial pp. 9-15.

⁶⁵ Soheil F. Afnan, *El Pensamiento de Avicena*, traducción de Vera Yamuni, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, primera reimpresión Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

⁶⁶ Véase: Alfred North Whitehead, "La Organización del Pensamiento", "Anatomía de Algunas Ideas Científicas" y "El Espacio, el Tiempo y la Relatividad", traducción de Vera Yamuni, Centro de Estudios Filosóficos, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.

⁶⁷ Véase: *El Corán*, traducción al español por Rafael Cansinos Assens, *Introducción* por Vera Yamuni Tabush, Cien del Mundo y Conaculta, México, 1991, reimpresión, México, 2001, pp. 11-25.

actuadas por Joaquín Pardavé.⁶⁸ La profesora Alfaro-Velcamp en su obra realiza un detallado análisis de estas películas, sus contenidos sociales y antropológicos y sus proyecciones en la sociedad mexicana. El libro *So far from Allah, so close to Mexico* es una obra seria, académica y de gran rigor que no obstante algunas omisiones, como se señalaron en este ensayo, seguirá siendo una obra obligatoria de lectura para todo el interesado en conocer sobre los procesos de los inmigrantes del Medio Oriente a México.

En conclusión, los árabes en México, en especial los descendientes de inmigrantes libaneses, han tenido grandes éxitos económicos y una destacada participación política. Algunos de ellos han incursionado en las artes, la academia y la literatura y algunos han logrado destacarse tanto a nivel nacional dentro de las fronteras de la República Mexicana, como a nivel internacional. En este ensayo se analizaron los casos más relevantes. Como se explicó en este artículo, a México llegaron desde finales del siglo XIX y en el siglo XX inmigrantes árabes de Líbano, Siria, Palestina, Iraq, Egipto, Arabia, Jordania, y como lo demuestra la profesora Theresa Alfaro-Velcamp, también arribaron algunos persas. La religión, la preparación cultural y profesional les diferenciaba, como les distinguía asimismo la tierra de procedencia. Los descendientes de inmigrantes árabes en México están hoy totalmente integrados y en gran medida asimilados a la sociedad mexicana. Muchos, empero han luchado por rescatar sus raíces culturales, sus tradiciones y con frecuencia muestran una gran añoranza por las tierras de origen. Es en este contexto que se discute tanto la “libanidad” de los descendientes de inmigrantes libaneses en México, como el concepto de la mexicanidad, en la que los libaneses y los árabes en general dieron sus propios aportes. ❖

⁶⁸ Véase: Alfaro-Velcamp, *op. cit.*, pp. 145-147.

